

EL CINE DE MARIONETAS EN CHECOESLOVAQUIA

por JAROSLAV KUBRYCHT

Agregado Cultural a la Embajada Checa en Buenos Aires

Con motivo de la Exposición de Marionetas Cinematográficas de Jiri Trnka, efectuada en la Universidad durante el mes de abril, ofrecemos este artículo del señor Kubrycht, en el que reseña el origen y desarrollo del arte de las marionetas checas, que ha dado al cine de Checoslovaquia una situación de preminencia en la especialidad de las figuras animadas.

El teatro de títeres tiene una larga tradición en Checoslovaquia. Para no remontarnos a tiempos demasiado lejanos, comenzaré desde la primera mitad del siglo pasado. En aquellos tiempos los pueblos checo y eslovaco vivían bajo la opresión del imperio austro-húngaro, que se esforzaba en ahogar el sentimiento nacional de nuestros pueblos.

El teatro —y en especial el teatro de títeres—, fue entonces un valioso instrumento de lucha contra los intentos de germanización desplegados por la corte de Viena. Los titiriteros contribuyeron en gran medida al despertar nacional. Yendo de aldea en aldea hicieron conocer a la población campesina el repertorio teatral de su tiempo, fuera este nacional o extranjero. Con la excepción de unas cuantas funciones al año en el teatro praguense, eran estas representaciones de los teatros de marionetas las únicas que se daban en lengua checa. A mediados del siglo pasado llegaban a 79 las familias de titiriteros que recorrían las tierras de Bohemia. Entre estas familias de titiriteros ambulantes se destaca la de Mac Kopecky, considerado como fundador y primer maestro del teatro de marionetas moderno en Checoslovaquia. Es cierto que los titiriteros de aquellos tiempos no respetaron mucho los derechos de autor y adaptaban o retocaban las obras del repertorio mundial según sus necesidades. Pero también es cierto, por otro lado que Don Juan en la adaptación de Matej Kopecky conmovía a su sencillo auditorio tanto como, en la misma época, el Don Juan de Mozart a los habitantes de Praga.

Con el correr del tiempo el teatro de títeres se iba convirtiendo cada vez más en distracción para niños. Sin embargo, no disminuyó su popularidad entre los habitantes de Checoslovaquia. La inclinación por el teatro de muñecos siguió perdurando en las familias, en las escuelas y en los teatros de aficionados. El amor tributado al teatro de títeres halla su expresión en el eco que despertó en las obras de nuestros clásicos nacionales, músicos, pintores o escritores. Bedrich Smetana compuso dos encantadoras oberturas para marionetas. En el curso de la primera guerra mundial el profesor Josef Skupa —otro de los grandes titiriteros



Personaje de "El contrabajo" de Trnka, sobre un cuento de Chejov

checoslovacos— recurrió a la obra del escritor Alois Jirásek para aguijonear el orgullo nacional de sus conciudadanos en la ciudad de Pilsen. También las marionetas de Skupa han desempeñado una misión combativa. Su diminuto héroe de yeso y madera, Kasparek, es un miembro de la gran familia de Polichinela y don Cristóbal. Pequeño y burlón, sus ataques

satíricos constituyeron un valioso aporte a la descomposición interior de la monarquía. Los habitantes de Pilsen, años más tarde, inauguraron una placa conmemorativa en honor de la pequeña marioneta. Después de la primera guerra mundial, Josef Skupa fundó el teatro artístico profesional de marionetas, el primero creado en la recién fundada República de Checoslovaquia. También creó dos marionetas que rápidamente conquistaron el favor del público infantil y adulto, en nuestro país y en el extranjero, Spejbl, el burgués cerril y vanidoso, y su travieso hijo Hurvinek, sabihondo e impertinente.

Cuando en 1939 Checoslovaquia fue ocupada por el Reich hitleriano, las marionetas de Skupa reafirmaron su misión combativa. Pero el tono acerado de sus sátiras no fue del agrado de los nuevos "amos del mundo", que no tenían —ni remotamente— ideas tan liberales como el César romano, quien se contentó sólo con prohibir el uso de la palabra a las marionetas, pero los dejó representar pantomimas. Así, Spejbl y su inquieto vástago, fueron a parar a los armarios de la Gestapo de Pilsen y su amo a la prisión de Dresden.

Terminada la guerra, el arte de los títeres registró un poderoso auge. Actualmente existen en Checoslovaquia 15 teatros profesionales de marionetas y la mayoría de ellos da también funciones en las zonas rurales del país. Varios teatros más están en construcción. La importancia que la Checoslovaquia actual concede a los teatros de títeres, lo testimonia el hecho que el profesor Skupa haya obtenido la más alta distinción que nuestro país puede conceder a un artista: el título de Artista Nacional.

El Estado vela asimismo por dotar a los marionetistas de la formación adecuada. Se han organizado numerosos cursos en todos los distritos del país para impartir a los marionetistas aficionados los conocimientos generales y profesionales que permitan el máximo desarrollo del talento creador de los artistas. En el año 1952 se creó en Praga la cátedra de marionetas, adjunta a la Academia de Música y Artes Escénicas, para así asegurar la mejor calificación posible a los títereros profesionales. En dicha escuela, que es de nivel universitario, estudian también alumnos del extranjero. Allí se forma el personal prácticamente, pero a la vez en el plano científico, en el espíritu de la obra del co-fundador y primer Presidente de la UNIMA —Unión Internacional de Marionetas— el Dr. Jirich Vesely, autor de muchos trabajos teóricos, de una historia de los títeres checos y extranjeros, de reconstituciones de textos antiguos, etc.

La gloria de los títeres checoslovacos allende las fronteras la han difundido sobre todo los títeres de

Skupa, que han recorrido ya casi toda Europa. Pero también otros conjuntos viajaron por el mundo: llegaron hasta China, India, Pakistán, Mongolia y ahora se está tramitando —por intermedio de una agencia bonaerense— una gira por los países de América Latina.

En el año 1958 el número de teatros de títeres que funcionaban en Clubs de Empresas, en cooperativas y en círculos de cultura popular, se elevaba a 2.100. En realidad hay muchos más, ya que también existen en casas-cunas, guarderías infantiles y grupos escolares. Además, muchas familias tienen sus pequeños teatros de marionetas en casa, pues se les considera un valioso vehículo de la educación infantil. Los títeres tienen la virtud de poder hablar a los pequeños, en un lenguaje inteligible y en forma poética, del esfuerzo que realizan sus padres, de la significación del trabajo humano, o del anhelo de la vida pacífica que anida en el corazón de todos los hombres de buena voluntad.

A partir de los primeros intentos de Karel Dodal, antes de la primera guerra mundial, el film checoslovaco de muñecos se ha desarrollado poderosamente a partir de 1945, sobre la firme base de la tradición títerera checoslovaca. No es casual que Jiri Trnka, que es uno de los más eminentes creadores de películas de marionetas haya sido discípulo del profesor Skupa. Jiri Trnka, talentoso pintor, escenógrafo e ilustrador de libros, inició su carrera de director cinematográfico rodando películas de dibujos animados; pero a pesar de que muy pronto conquistó laureles en festivales nacionales e internacionales estos no pudieron satisfacer plenamente su espíritu dinámico y entonces comenzó a buscar su expresión personal en las marionetas. Realizó varios cortos sobre temas folklóricos con marionetas de madera en el típico atuendo campesino. Más tarde, y con el mismo tema, hizo su primera película de largo metraje, "EL AÑO CHECO", que ganó en 1947 la Medalla de Oro del Festival Internacional de Venecia. Siguieron después, EL RUISEÑOR DEL EMPERADOR, según el cuento de Andersen; EL PRÍNCIPE BAYAYA, basado en un cuento de hadas checo; y varios cortos, entre los cuales sobresalen una parodia de las películas de cow-boys: ALLÁ EN EL LEJANO OESTE.

Otras películas de largo metraje fueron VIEJAS LEYENDAS CHECAS y EL BUEN SOLDADO SVEJK, siendo la última adaptación cinematográfica de la conocida novela del escritor checo Jaroslav Hasek. De las seis o siete adaptaciones de esta novela que existen en el mundo ésta es —en mi opinión— la más lograda, la que se aproxima a la intención creadora de Hasek. La última obra de Trnka es SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO, basada en la comedia de Shakespeare. A

pesar de que es un Shakespeare sin Shakespeare: es decir, sin la palabra viva del genio, es una fiel interpretación de su obra. Además de sus otros méritos, esta película es un ejemplo del empleo funcional del cinemascopio: emplea la pantalla ancha para escenas panorámicas cuando puede sacar provecho de su uso; el resto de la película ha sido rodado en pantalla normal. Para los muñecos empleó un material nuevo: el látex, que permite mayor flexibilidad y plasticidad de movimientos.

Jiri Trnka expresa por intermedio de sus frágiles marionetas sus conceptos y sus convicciones acerca de la vida. Los muñecos para él tienen una gran ventaja sobre los actores vivos: son mucho más dóciles, aceptan la expresión y la forma que les concede la mano y la imaginación de su creador, mientras que un actor siempre imprime los rasgos de su individualidad al personaje que encarna. Así la marioneta puede llegar a ser un carácter sintetizado en símbolo.

En las marionetas Trnka encontró su destino. A pesar de que sigue trabajando como pintor, está enamorado de sus hombrecitos de madera y yeso, de trapo y plásticos, y vive con ellos como un padre con sus hijos. No solamente prepara el diseño de cada muñeco, sino que también talla o modela sus cabezitas, y diseña los vestidos. Trnka depositó su alma en las marionetas. Conoce la fuerza de su fragilidad y a través de ella expresa los más profundos sentimientos humanos.

Es cierto que Trnka es la figura de mayor envergadura de entre los titiriteros checoslovacos. Pero sería injusto no mencionar a algunos de sus alumnos y a los representantes de otras escuelas. Está, por ejemplo, Bretislav Pojar, un experimentado actor, animador de la mayoría de las películas de Trnka. Es un discípulo de Trnka, con un sentido de humor y de sátira extraordinario. De sus películas voy a mencionar una sola: por encargo del Estado hizo una

cinta de propaganda contra el alcoholismo —que denominó "Una copita más". Esta cinta sobre las aventuras de un motociclista quién después de tomar unas cuantas libaciones se convirtió de un muchacho prudente en un terror de la carretera, hecha sin mayores pretensiones, ganó el primer premio en la categoría de muñecos animados en Cannes en 1954.

En Moravia hay dos grupos que se dedican a las películas de marionetas. A la cabeza de uno de ellos está Hermína Tyrlová, "Nudo en el pañuelo", fue presentada al Primer Festival de Cine Documental Internacional realizado en Chile, cuyos muñecos de trapo conquistaron muchos éxitos en el extranjero. El segundo grupo está encabezado por Karel Zeman que tiene un estilo propio, muy distinto de los demás grupos. Él fue el primero en el mundo que usó para sus películas de trucos una combinación de dibujos, marionetas y actores vivos. Se inició en el género con una película de muñecos de cristal *Inspiración*. Su mayor éxito hasta ahora fue el largo metraje rodado a base de la novela de Julio Verne "La invención diabólica" que mereció el primer premio en el Festival Mundial de Bruselas en 1958. Hay otros nombres de directores jóvenes recién salidos de la facultad de cinematografía de la Academia de Música y Artes Escenográficas que están avanzando hacia el primer plano y de los cuales oiremos en el futuro muy cercano.

El film checoslovaco de muñecos ya lleva quince años de vida. Durante esos quince años se ha rodado casi un centenar de películas que conquistaron otro tanto de premios y recompensas internacionales. Pero nuestro mayor orgullo sigue siendo el hecho de que los diminutos muñecos han sido portadores de la tradición cultural de Checoslovaquia en el mundo entero. Ustedes tal vez encontrarán exagerada mi afirmación, a lo mejor estoy sobrestimando mi oficio de agregado cultural, pero yo creo firmemente que la cultura es el mejor vehículo de comprensión y conocimiento mutuo entre los países.

MOVIMIENTO EN LA CINETECA DE LA UNIVERSIDAD

Giras. La Cineteca ha tomado una parte activa dentro del programa de las Segundas Jornadas de Extensión Cultural que la Universidad ha desarrollado en los meses de abril y mayo. En las ciudades de La Serena, Coquimbo, Vicuña, Ovalle, San Felipe y Los Andes en el Norte; y Chillán, Temuco, Valdivia, Osorno y Puerto Montt, se ha presen-

tado a los estudiantes y al público en general selecciones de películas presentadas en el Primer Festival Internacional de Cine Experimental y Documental que se realizara en enero pasado. Las exhibiciones han sido precedidas de conferencias explicativas a cargo del funcionario Hernán Valdés.

Donaciones. Se han recibido de la República Popular China los siguientes films: "Las flores doradas", "La ciudad de acero en la pradera" y "En una comuna popular". Ellos